

Jornada II

Entre bobos anda el juego

**Sale DON PEDRO en jubón, con sombrero, capa y espada,
y CABELLERA, medio desnudo, por el patio del mesón.**

- CABELLERA ¿Adónde vas, señor, de esta manera,
medio desnudo?
- PEDRO Calla, Cabellera.
- CABELLERA A las dos de la noche, que ya han dado, 945
de mi media con limpio me has sacado,
y discurrir no puedo
dónde agora me llevas.
- PEDRO Habla quedo.
- CABELLERA Si hemos de ir fuera, aquí miro cerrada 950
la puerta principal de la posada.
- PEDRO No ha sido ese mi intento.
- CABELLERA Pues ¿adónde hemos de ir?
- PEDRO A este aposento.
- CABELLERA Don Lucas aquí duerme recogido,
que se oye en todo Illescas el ronquido.
Doña Alfonsa, su hermana, 955
duerme en otra alcobilla a él cercana.
- PEDRO ¿Y el padre de Isabel?
- CABELLERA Duerme a aquel lado,
en aquel aposento.
- PEDRO ¿Está cerrado?
- CABELLERA Cerrado está. Di lo que quieres, ea.
- PEDRO ¿Y dónde están doña Isabel y Andrea? 960
- CABELLERA En esta sala están.
- PEDRO Ven poco a poco,
que la tengo de hablar.
- CABELLERA Si no estás loco,
que has de perder el seso he imaginado.
¿Qué es esto? ¿Tú, señor, enamorado
de una mujer que serlo presto espera 965
de don Lucas?
- PEDRO Sí, amigo Cabellera.
- CABELLERA Ten, señor, más templanza.
¿Tú faltar de tu primo a la confianza?
¿Cómo tú enamorado de repente?

PEDRO	Más anciano es el mal de mi accidente; siglos ha que padezco un mal eterno.	970
CABELLERA	Yo tuve tu accidente por moderno; pero si tiene tanta edad, más sabio, quiero saber tu pena de tu labio. Dime tu amor, que ya quiero escucharle	975
PEDRO	¿Qué intentas con oírle?	
CABELLERA	Disculparle.	
PEDRO	¿Me ayudarás después?	
CABELLERA	Soy tu criado.	
PEDRO	¿Óyenos alguien?	
CABELLERA	Todo está cerrado.	
PEDRO	¿Tendrás secreto?	
CABELLERA	Ser leal intento.	
PEDRO	Pues escucha mi amor.	
CABELLERA	Ya estoy atento.	980
PEDRO	Era del claro julio ardiente día. Manzanares al soto presidía y, en clase que la arena ha fabricado, lecciones de cristal dictaba al prado, cuando, al morir la luz del sol ardiente,	985
	solicito bañarme en su corriente. En un caballo sendas examino, y a la Casa del Campo me destino. Llego a su verde falda, elijo fértil sitio de esmeralda,	990
	del caballo me apeo, creo la amenidad, el cristal creo, y apenas con pereza diligente la templanza averiguo a la corriente, cuando, alegres también como veloces,	995
	a un lado escucho femeniles voces. Guío a la voz los ojos, prevenido, y solo la logré con el oído; piso por las orillas, y tan quedo que pensé que pisaba con el miedo.	1000
	Más la voz me encamina, y más me llama. Voy apartando la una y otra rama, y en el tibio cristal de la ribera a una deidad hallé de esta manera: todo el cuerpo en el agua hermoso y bello,	1005
	fuera el rostro, y en roscas el cabello. Deshonesto el cristal que la gozaba, de vanidad al soto la enseñaba; mas si de amante el soto la quería, por gozársela él todo, la cubría.	1010
	Quisieron mis deseos diligentes	

verla por los cristales transparentes,
 y al dedicar mis ojos a mi pena,
 estaba, al movimiento de la arena,
 ciego o turbio el cristal, y dije luego: 1015
 «¿Quién con esta deidad no ha de estar ciego?».
 Turbio el cristal estaba,
 y cuanto más la arena le enturbiaba,
 mejor la vi; que, al no ver la corriente,
 sola era su deidad lo transparente, 1020
 no el río, no, que al gozar tanta hermosura,
 él es quien se bañaba en su blancura.
 Cubría, para ser segundo velo,
 túnica de cambray todo su cielo,
 y solo un pie movía el cristal blando: 1025
 sin duda imaginó que iba pisando;
 pero cuando, sin verse, se mostraba,
 un plumaje del agua levantaba
 del curso propio con que se movía. 1030
 Víale entre el cristal y no le vía,
 que distinguir no supo mi albedrío
 ni cuándo era su pie ni cuándo el río.
 Procuraban, ladrones, mis enojos
 robar sus perfecciones con los ojos,
 cuando en pie se levanta, toda hielo: 1035
 cubre el cristal lo que descubre el velo.
 Recátome en las ramas dilatadas
 Prevenidas la esperan sus criadas;
 dícenla todas que a la orilla pase,
 y nada se dejó que yo robase. 1040
 Y, en fin, al recogerla,
 tiritando salió perla con perla,
 y yo dije abrasado:
 «¡Oh qué bien me parece el fuego helado!».
 Sale a la orilla, donde verla creo; 1045
 pónenseme delante, y no la veo.
 Enjúgala el halago prevenido
 la nieve que ella había derretido,
 cuando un toro con ira y osadía
 -que era día de fiestas este día- 1050
 descende de Madrid al río; y luego,
 más irritado sí, que no más ciego,
 quiere cruel, impío,
 de coraje beberse todo el río;
 bebe la blanca nieve, 1055
 bebe más, y su misma sangre bebe.
 El pecho, pues, herido, el cuello roto,
 parte a vengar su injuria por el soto,

las cortinas de ramas desabrocha,
 sacude con la coza a la garrocha, 1060
 y a mi hermosa deidad vencer procura,
 que se quiso estrenar en la hermosura.
 Huyen, pues, sus criadas con recelo,
 y ella se honesta con segundo velo;
 que aunque el temor la halló desprevenida, 1065
 quiso más el recato que la vida.
 Yo, que miro irritarse el toro airado,
 de amor y de piedad a un tiempo armado,
 indigno la pasión, librarla espero,
 y dándole advertencias al acero, 1070
 osadía y pasión a un tiempo junta,
 el corazón le paso con la punta,
 con tan felice suerte
 que ni un bramido le costó la muerte.
 Conoce que a mi amor debe la vida. 1075
 Honestamente la hallo agradecida;
 menos, viéndola más, mi amor mitigo.
 Entra dentro del coche, y yo la sigo;
 cierra luego la noche;
 entre otros, con lo obscuro, pierdo el coche. 1080
 Búscala y no la encuentra mi cuidado.
 Voyme a Toledo, donde, enamorado,
 le dije mis finezas con enojos
 a aquel retrato que copié en los ojos.
 Quéjome solo al viento, 1085
 procúrame mi primo un casamiento,
 la ejecución de sus preceptos huyo,
 voy a Madrid a efetuar el suyo,
 vuelvo con Isabel -¡nunca volviera!-,
 cubre el rostro Isabel -¡nunca le viera!-, 1090
 pues dice mi esperanza, hoy más perdida,
 que es Isabel, a la que di la vida
 por valor o por suerte,
 que es Isabel la que me da la muerte.
 Y, en fin, amante sí, y no satisfecho, 1095
 de la sombra esta noche me aprovecho.
 A vengar con mis voces este agravio
 salga esta calentura por el labio:
 sepa Isabel de mi cruel tormento,
 asusten mis suspiros todo el viento, 1100
 sean, agora que Isabel me deja,
 intérpretes mis voces de mi queja.
 Suceda todo un mal a todo un daño,
 válgame un riesgo todo un desengaño.
 Agora la he de hablar, verla porffío. 1105

Déjame que use bien de mi albedrío,
 deja que a hablarla llegue,
 para que esta tormenta se sosiegue;
 déjame que la obligue,
 para que este cuidado se mitigue, 1110
 y por que al referir pena tan fiera,
 mi gloria dure y mi tormento muera.

CABELLERA Tu relación he escuchado,
 y por Dios que me lastimo
 que se enamore quien tiene 1115
 tan lindos cinco sentidos.
 ¿Tú, señor, enamorado?

PEDRO Es el sujeto divino.

CABELLERA Y tú, muy lindo sujeto;
 pero, puesto que has venido 1120
 a hablar con doña Isabel,
 llega falso y habla fino;
 pero no andarás muy falso
 con don Lucas, que es tu primo,
 pues tú la amabas primero, 1125
 y él hasta ayer no la ha visto.
 Y en llegando a enamorarse
 un hombre a todo albedrío,
 no hay hermano para hermano,
 ni hay amigo para amigo. 1130
 Pues si un hermano no vale,
 ¿cómo ha de valer un primo,
 que es parentesco de negros?
 Todos están recogidos
 los huéspedes del mesón. 1135
 ¿Llamaré?

PEDRO Llama quedito.

CABELLERA No sea que el huésped nos sienta,
 que es el huésped más cocido
 que hay en Illescas, y siente 1140
 dentro en su casa un mosquito.

PEDRO Oyes: ¿viste anoche entrar
 a un don Luis que se hizo amigo
 de don Lucas?

CABELLERA Embozado
 tras la litera se vino,
 y anoche tomó posada 1145
 en el mesón.

PEDRO ¿Y has sabido
 a qué viene?

CABELLERA Galantea

a Isabel, que así lo dijo
 su criado a otro criado,
 y aqueste criado mismo 1150
 a otro criado después,
 como criado fidedigno,
 se lo contó, y él a mí.
 Yo agora a ti te lo aviso,
 que no sirve quien no cuenta 1155
 lo que ha visto y que no ha visto.
 PEDRO Pues, con amor y con celos
 a un tiempo, me determino
 a hablar a Isabel.
 CABELLERA Pues manos
 al amor, amo y amigo. 1160
 Llego.
 PEDRO No llegues, espera,
 que están abriendo el postigo
 por de dentro.
 CABELLERA Dices bien.
 PEDRO ¿Qué será?
 CABELLERA No lo he entendido.

**(Sale DOÑA ISABEL, medio desnuda, y ANDREA, por otro
 aposento.)**

ISABEL No me detengas, Andrea. 1165
 ANDREA ¿Dónde vas?
 ISABEL A dar suspiros
 a los cielos de mis quejas.
 ANDREA Téplate.
 ISABEL No espero alivio.
 ANDREA ¿Qué intentas?
 ISABEL Buscar mi padre.
 ANDREA Está agora recogido. 1170
 ISABEL Ven a despertarle, Andrea,
 que no ha de ser dueño mío
 don Lucas.
 ANDREA Resuelta estás.
 PEDRO Arrímate.
 CABELLERA Ya me arrimo.
 ANDREA ¿Y si no quiere tu padre? 1175
 ISABEL No es dueño de mi albedrío.
 ANDREA Pues ¿quién ha de ser tu esposo?
 ISABEL Don Pedro ha de serlo mío,
 o ninguno lo ha de ser;
 si no es que, desconocido, 1180

a Alfonsa quiere.
 PEDRO (¡Pedidme
 albricias, alma y sentidos!)
 ANDREA Vuélvete a dormir.
 ISABEL No puedo.
 CABELLERA (Cenó poco, no me admiro.)
 ISABEL ¿En qué aposento hallaré 1185
 a mi padre?
 ANDREA No le he visto
 recoger; yo no lo sé.
 En habiendo amanecido,
 podrás hablarle.
 ISABEL No alargues 1190
 plazos a un dolor prolijo.
 Don Pedro ha de ser...

(Tópela cara a cara.)

PEDRO Don Pedro,
 infelice dueño mío,
 ha de ser quien os adore
 tan amante y tan rendido
 que han de ser alma y potencias 1195
 lo menos de un sacrificio.
 ISABEL ¿Quién es?
 PEDRO Quien no os ha ganado
 cuando ya os hubo perdido;
 el que os ha granjeado a penas,
 el que os mereció a suspiros, 1200
 el que os solicita a riesgos,
 el que os procura a cariños...
 ISABEL Hablad quedo, y ved que estamos...
 PEDRO Templar la voz no resisto,
 que esta es la voz de mi amor,
 y está mi amor encendido. 1205
 ISABEL Señor don Pedro, si oísteis
 la verdad del dolor mío,
 si aun no os ha costado un ruego
 la compasión de un cariño, 1210
 no os llaméis tan infeliz
 como decís, pues yo he dicho
 acaso que tengo amor,
 y ya vos lo habéis sabido.
 Dejad para el desdeñado 1215
 la queja, llámese el digno
 feliz, y infeliz se llame

	el que nunca ha merecido. Yo sí que soy desdichada, pues os quiero, y lo repito, y estando vivo el amor, tengo a los celos más vivos. Ya habréis templado, con verme, el mal de no haberme visto.	1220
	Este sí es mal, pues que tiene, viéndoos más, menos alivio: doña Alfonsa ha de ser vuestra, con que viene a ser preciso que no lo pueda yo ser ni pueda llamaros mío.	1225
	Ella es quien dice que os quiere, con que yo naturalizo a mis bastardos temores, que son de mis celos hijos. Mirad, pues, cuál de los dos el más infeliz ha sido, pues vos lográis un amor y yo unos celos concibo.	1230
PEDRO	¿Yo, Isabel, no tengo celos? ¿Yo, decís vos, que me libro de una verdad que la cubro con la sombra de un indicio? ¿No es la flor clicie don Luis, que, constante a los peligros, está acechando los rayos, de vuestro oriente vecino?	1235
	¿No viene a amaros, señora? ¿No viene tras vos? ¿No he visto que os quiere?	1240
ISABEL	¿Y quién es el sol? No con falsos silogismos me arguyáis, cuando estáis vos respondiéndoos a vos mismo. Si es la clicie flor don Luis, ¿cuándo el sol la clicie quiso? ¿Cuándo, para desdeñarla, no es cada rayo un aviso? Si soy sol, como decís, ¿cuándo mis rayos no han sido para desdeñarle ardientes, y para abrasarle tibios?	1245
	¿Qué os daña a vos que él me quiera, pues veis que yo no le estimo? Mucho más florece el premio	1250
		1255
		1260

	de la competencia al viso.	
	Al clavel quiere la rosa,	1265
	y el está desvanecido	
	de ver que le hayan premiado	
	en competencias del lirio.	
	Olmo que abrazó a la yedra	
	está más agradecido	1270
	de ver que, siendo él distante,	
	se olvidase del vecino.	
	Ansí, ¿qué importa que, amante,	
	constante, atento [y] activo,	
	me quiera don Luis a mí,	1275
	si con ver un amor mismo	
	en los dos, con ser a un tiempo	
	tan constantes como finos,	
	sois el preferido vos,	
	y es él el aborrecido?	1280
PEDRO	Luego, aunque me quiera a mí	
	doña Alfonsa, no hay indicio	
	para celos.	
ISABEL	Sí le hay,	
	porque vos no me habéis dicho	
	que no la queréis; y yo	1285
	que aborrezco a don Luis, digo.	
PEDRO	Pues yo solo os quiero a vos.	
ISABEL	Que no me halaguéis os pido	
	con el amor, si después	
	me matáis con el olvido;	1290
	que mucho peor será,	
	si no le tenéis, fingirlo,	
	que, si le tenéis, callarle,	
	pues por más decente elijo	
	que me ocultéis vuestra llama	1295
	y os halle después más fino,	
	que no hallarme aborrecida,	
	pensando que me han querido.	
PEDRO	Pulid el bruto diamante	
	de mi amor, en cuyos visos	1300
	haréis claras experiencias	
	del fondo del dolor mío.	
ISABEL	Pues eléjase un remedio	
	para evitar los disignios	
	de mi padre.	
ANDREA	¡Ce!, señores	1305
PEDRO	¿Qué es lo que dices?	
ANDREA	Que miro	

abrir aquel aposento.
 PEDRO ¿Cúyo es?
 ANDREA El de don Luisillo.
 PEDRO ¿Dónde irá?
 ANDREA Habrá madrugado
 para tomar el camino 1310
 antes que amanezca.
 CABELLERA Es cierto.
 ISABEL Pues, señor, yo me retiro,
 no me vea.
 PEDRO Bien eliges.
 ISABEL Quédate a Dios, dueño mío.
 PEDRO En fin, ¿me querrás?
 ISABEL Soy tuya. 1315
 PEDRO ¿Y don Luis?
 ISABEL Es mi enemigo.
 ¿Y Alfonsa?
 PEDRO Mátela amor.
 CABELLERA Acabad, cuerpo de Cristo,
 que está don Luis en el patio.
 ISABEL (A ANDREA.)
 Pues yo me voy. Ven conmigo. 1320
 CABELLERA Señor, entra tú también,
 porque don Luis ha salido,
 y puede verte al pasar
 a tu aposento, y colijo
 que no puede juzgar bien 1325
 de verte a esta hora vestido.
 ISABEL Mirad, don Pedro...
 PEDRO ¿Qué importa
 que esté un instante contigo
 en tanto que este don Luis
 sale fuera?
 ANDREA Bien ha dicho. 1330
 Luz tienes y eres honrada.
 Que él te quiere bien he oído,
 y los que son más amantes
 son los menos atrevidos.
 ISABEL Pues cierra.
 ANDREA La puerta cierro. 1335
 PEDRO Tú quédate aquí escondido,
 pues no importa que te vea.
 CABELLERA Obedecerte es preciso.
 ANDREA Lo dicho, dicho, lacayo.
 CABELLERA Fregona, lo dicho, dicho. 1340

**(Éntranse en el aposento de DOÑA ISABEL los tres,
queda CABELLERA fuera, y salen DON LUIS y CARRANZA.)**

CARRANZA A media noche, señor,
¿dónde vas?

LUIS Nada te espante.
Voy a intimar a mi amante
la justicia de mi amor.

CARRANZA No alcanzo tu pensamiento. 1345

LUIS Huella quedo.

CARRANZA ¿No dirás
dónde a estas horas vas?

LUIS Solicito su aposento.

CARRANZA Ten cordura, ten templanza.
¡Que esto un hombre cuerdo intente! 1350
¿Y si don Lucas te siente?

LUIS No me aconsejes, Carranza.

CARRANZA Durmiendo a todos agora
con un mismo sueño igualo. 1355
No seas Arias Gonzalo
si está hecho el mesón Zamora.
De verla no es ocasión,
y esta en que la vas a hablar
solo es hora de buscar
a la moza del mesón. 1360

LUIS A dedicar almas mil
vengo a la luz por quien veo,
porque nunca yo flaqueo
de ese accidente civil.

CARRANZA Si ello ha de ser, vamos, pues. 1365
Mitiga tu sentimiento.

LUIS ¿Sabes cuál es su aposento,
Carranza amigo?

CARRANZA Este es.
Anoche se recogió
en este aposento.

LUIS Y di: 1370
¿estás cierto en eso?

CARRANZA Sí.

LUIS Pues llama.

**(Llame CARRANZA a otro aposento que esté enfrente
del de ISABEL.)**

¿Responden?
 CARRANZA No.
 LUIS Otra vez puedes volver
 a llamar por si despierta.
 CARRANZA Llamo.

(Dentro, DOÑA ALFONSA.)

ALFONSA ¿Quién anda en la puerta? 1375
 LUIS ¿Esta no es voz de mujer?
 ¿Quién será?
 CARRANZA Isabel sería.
 LUIS ¿Si es Andrea?
 CARRANZA No, señor,
 que yo conozco mejor
 su voz que la propia mía. 1380
 LUIS Dudoso en la voz estoy.
 CARRANZA No es Andrea, señor.
 LUIS Pues
 si no es Andrea, ella es.

(Sale DOÑA ALFONSA, medio desnuda.)

ALFONSA ¿Quién llamaba aquí?
 LUIS Yo soy.
 ALFONSA ¿Quién sois?
 CARRANZA (Abrieron la puerta.) 1385
 LUIS Dueño hermoso de mi vida,
 quien os procuró dormida
 y os ha logrado despierta.
 Soy quien con fuego veloz...
 ALFONSA **(Aparte.)**
 (Que es don Pedro he imaginado. 1390
 Como habla disimulado,
 no le conozco en la voz.)
 LUIS ...trocar procura en caricias
 halagos de un ciego dios.
 Soy el que viene tras vos... 1395
 ALFONSA **(Aparte.)**
 (Don Pedro es. ¡Amor, albricias!)
 LUIS Soy quien os quiere tan fiel...
 ALFONSA Pues ¿cómo, si es eso así,
 no me hablasteis cuando os vi?
 LUIS **(Aparte.)**
 (Tiene razón Isabel.) 1400
 No hagáis, desatenta, enojos

las que obré finezas, sabio,
 pues lo que dictaba el labio
 representaban los ojos.

ALFONSA Perdonad, que recelé 1405
 -que es desconfiada quien ama-
 que mirabais a otra dama.

LUIS Es verdad que la miré;
 pero, puesto su arrebol
 de esa luz en la presencia, 1410
 conocí la diferencia
 que hay de la tiniebla al sol.

ALFONSA Por lisonja tan dichosa
 premios mi verdad ofrezca;
 mas, como yo os lo parezca, 1415
 no quiero ser más hermosa.
 Creer quiero lo que decís,
 y valerme del consuelo.

CABELLERA (Doña Alfonsa, vive el cielo,
 es la que habla con don Luis 1420
 Buena es la conversación:
 que es este don Luis ignora.
 ¡Cosa que le diese agora
 algún mal de corazón!)

LUIS Sola una ocasión deseo 1425
 en que yo pueda mostrar...

ALFONSA Don Lucas ha de estorbar
 nuestro amor.

LUIS Así lo creo;
 pero podéis estar cierta
 que no ha de lograr su intento, 1430
 pues cuando este casamiento...

LUCAS **(Dentro, DON LUCAS.)**
 ¡Hola! ¿Quién anda en la puerta?

LUIS ¿Quién es?

ALFONSA ¡Don Lucas! ¿Qué haré?

CABELLERA (Sentido los ha, por Dios.)

LUIS ¿Don Lucas está con vos? 1435

ALFONSA Pues ¿dónde queréis que esté?

LUIS Daré quejas a los cielos.
 ¿Así premiasteis mi amor?
 ¿Como...?

ALFONSA ¿Qué es esto, señor?
 ¿De don Lucas tenéis celos? 1440

LUIS Yo he de ver...

ALFONSA Tened templanza.

CARRANZA No es tiempo de hacer estremos.

Vente.
ALFONSA Adiós, luego hablaremos.

(Vase.)

LUIS ¿Qué es esto, amigo Carranza?
CARRANZA En la ceniza hemos dado 1445
con el amor.
LUIS Ven tras mí.
CARRANZA ¿Sale ya don Lucas?
LUIS Sí.
CARRANZA Por Dios que se ha levantado.
LUIS Perdí famosa ocasión.

(Vanse los dos.)

CABELLERA Pulgas lleva el don Luisillo; 1450
pero no me maravillo,
que hay muchas en el mesón.
A dormir de buena gana
me fuera. Señor, no hay gente.

(Llama a la puerta por donde entró DON PEDRO.)

Sal presto; pero detente... 1455

**(Sale DON LUCAS, medio vestido, ridículamente, con espada y
una luz, por el aposento de ALFONSA.)**

LUCAS El diablo está en Cantillana.
¿Quién está aquí?

(Ve a CABELLERA, y él vuelve la cara.)

CABELLERA (Ya me vio.
A mi fortuna maldigo.)
LUCAS ¡Hombre ordinario! ¿Qué digo?
¿Quién sois, hombrecillo?
CABELLERA Yo. 1460

(Vuelve la cara CABELLERA, y quiere irse.)

LUCAS ¿Qué es yo? Con eso no salva
una cuchillada. ¡Fuera!
Diga quién es.

CABELLERA Cabellera,
al servicio de tu calva.

LUCAS ¿Qué haces aquí?

CABELLERA (¿Qué diré?) 1465
Digo..., estaba..., porque yo...

LUCAS ¿Llamaste a mi puerta?

CABELLERA No.

LUCAS Pues ¿quién llamó?

CABELLERA No lo sé.

LUCAS ¿Viste abrir la puerta?

CABELLERA Sí.

LUCAS ¿Y a quien era conociste? 1470

CABELLERA No, señor.

LUCAS ¿Y a qué saliste?

CABELLERA Señor, a tu voz salí.

LUCAS ¿Era hombre el que llamaba?

CABELLERA Sí, señor.

LUCAS ¿Vístele?

CABELLERA No.

LUCAS ¿Adónde entró?

CABELLERA ¡Qué sé yo! 1475

LUCAS Esto está peor que estaba.
Discurso: ¿no puede ser
que quien fue, con mal intento,
por llamar a mi aposento,
llamase al de mi mujer? 1480

 ¿Y que el que a llamar se atreve,
luego que abriesen la puerta,
dijese, en viéndola abierta,
acójome acá, que llueve?

 Pues si puede ser, yo intento, 1485
con gallardas osadías,
entrar a hacer de las mías
y visitar su aposento;

 y darle presumo un ¡zas!
de buen modo, si le encuentro. 1490

(Va a la puerta DON LUCAS por donde entró DON PEDRO.)

CABELLERA (¡Por Cristo, que va allá dentro!)
¡Ah señor! ¿Adónde vas?

LUCAS A visitar mi mujer.

CABELLERA (¿Cómo lo podré impedir?)

Mira que nos hemos de ir, 1495
y que quiere amanecer.
LUCAS ¿Qué importa eso?

(Va a la puerta.)

CABELLERA (Allá se arroja.
Así le he de divertir.)
Señor, ¿quiéresme decir
de qué maestro es mi hoja? 1500
Que no hay desde aquí a Sevilla
quien la sepa conocer.

(Saca la espada.)

LUCAS ¿Ahora?
CABELLERA Ahora la has de ver.
LUCAS De Francisco Ruiz Patilla.
CABELLERA **(Aparte.)**
(¡Que ahora no salga el asnazo
de don Pedro!) Es un espejo
la espada. Diz que es del viejo. 1505
LUCAS Del mozo es este recazo.
Quédate aquí.

(Dale la espada, y va a la puerta.)

CABELLERA (No remedia
nada, y su intento no evito.) 1510
Ansí, de las que has escrito,
¿quieres leerme una comedia?
LUCAS ¿A media noche?
CABELLERA Es verano.
LUCAS Pues ¿adónde la oirás?
CABELLERA En aquel pozo, y serás 1515
poeta samaritano.
La que se ha de hacer cien días,
según dices.
LUCAS Hela aquí.

(Saque una comedia.)

Oye un paso que escribí

entre Herodes y Herodías. 1520
CABELLERA ¡Será famoso!
LUCAS Sí, a fe.
Pero ver primero intento
quién llamaba a mi aposento.

(Hace que va al aposento.)

CABELLERA Señor, yo fui el que llamé.
LUCAS Si eras tú, yo me concluyo 1525
¿Y a qué llamaste, si eras?
CABELLERA Llamaba a que me leyeras
algún trabajillo tuyo
si no dormías acaso.
(Aparte.)
(Don Pedro, así, me ha de oír.) 1530
(Dice recio este verso.)
Ahora es tiempo de salir.
LUCAS ¿Quién ha de salir?
CABELLERA El paso.
Di los versos.
LUCAS Son valientes.
CABELLERA Lope es contigo novel.
LUCAS «Sale Herodes y, con él, 1535
cuatrocientos inocentes».

(Asómanse ANDREA y DON PEDRO a la puerta.)

PEDRO Agora a salir me obligo,
aunque allí está.
ANDREA ¿Sales?
PEDRO Sí.
CABELLERA Vaya, señor.
LUCAS Dice así...
¿Quién anda en aquel postigo? 1540

(Velos DON LUCAS, y cierran la puerta.)

PEDRO Él me vio. ¡Cierra la puerta!
¡Cierra!

(Cierran y tórnanse a entrar.)

ANDREA (Nací desdichada.)
LUCAS ¿Conmigo la hacen cerrada?

Pues yo la he de hacer abierta.
CABELLERA (¡Vive Dios que no salió!) 1545
LUCAS ¡Cabellera!
CABELLERA (Él ha de hallarle.)
¿Quieres entrar a matarle?
Responde.
LUCAS No, sino no.
Llama a la puerta.

(Llame CABELLERA.)

ANDREA **(Dentro.)**
¿Quién llama?
LUCAS ¿Esta es la criada?
CABELLERA Sí. 1550
LUCAS ¡Hola, criada! Abre aquí
al marido de tu ama.
ANDREA **(Abre.)**
Entrad.
LUCAS Entra tú primero.
Morirá a fe de cristiano.
CABELLERA Pon la daga en la otra mano 1555
y dame ese candelero,
que yo he de morir contigo.

(Dale DON LUCAS la luz a CABELLERA.)

LUCAS Esa luz puedes llevar.
CABELLERA **(Aparte.)**
(Ansí lo he de remediar.)
¿No me sigues?
LUCAS Ya te sigo. 1560
CABELLERA Voy enojado.
LUCAS Voy ciego.
CABELLERA (Adelante, industria mía.)
LUCAS ¿Adulterio el primer día?
Entre bobos anda el juego.

(Éntranse. Salen DON PEDRO y DOÑA ISABEL, turbados.)

ISABEL ¿Entró don Lucas?
PEDRO Entró, 1565
desnudo el airado acero.
ISABEL Detrás de aquella cortina
te esconde.

PEDRO	No me resuelvo. Diré que tu esposo soy.	
ISABEL	Échame a perder con eso Escóndete, dueño mío.	1570
PEDRO	Advierte...	
ISABEL	Escóndete presto, que llegan.	
PEDRO	No me porfíes.	
ISABEL	Mira, señor...	
PEDRO	Estoy ciego.	
ISABEL	Haz esto por mí.	
PEDRO	Soy tuyo, Isabel: ya te obedezco.	1575

**(Escóndese detrás de una cortina. Salen DON
LUCAS y CABELLERA con el candelero.)**

LUCAS	Alumbra, mozo.	
CABELLERA	Ya alumbro.	
LUCAS	¿Quién está en este aposento?	
ISABEL	¿Qué es esto, señor don Lucas? ¿Cómo vos tan descompuesto alteráis de mi quietud el recatado silencio?	1580
LUCAS	¿Qué hacéis, Isabel, vestida a estas horas?	
ISABEL	En el lecho desvelada, y no desnuda, estaba esperando el tiempo de partir. Y vos, airado y ciego, ¿cómo resuelto os entráis de esta manera?	1585
LUCAS	¿Y qué hombre estaba aquí dentro?	1590
ISABEL	¿Estáis en vos?	
LUCAS	Sí, señora, y estoy en vuestro aposento, y le he de ver de pe a pa. Alumbra, hermano; miremos detrás de aquesta cortina.	1595
CABELLERA	Has dicho muy bien. Yo llego.	

**(Cae en el suelo CABELLERA, fingiendo que tropezó,
y mata la luz.)**

¡Jesús!
LUCAS ¿Qué ha sido?
CABELLERA Caer
y matar la luz a un tiempo.
LUCAS Trae otra.
CABELLERA Tengo quebrado
un pie. Sal, señor.

(Sale DON PEDRO detrás de la cortina, con la mano delante.)

PEDRO (Yo pruebo 1600
a salir puesto que agora
no hay luces.)
LUCAS ¡Ah señor Nieto!
Pues es huésped, traiga luces.
Ponerme a la puerta quiero;
no sea que, estando a oscuras, 1605
se salga el que está acá dentro.

**(Vase a la puerta y pónese en ella, y al salir DON PEDRO, tope
con él, y ásele DON LUCAS.)**

ISABEL (¡Válgame Dios! ¿Qué he de hacer?)
LUCAS ¿Quién anda aquí?
PEDRO (¡Vive el cielo
que he topado con don Lucas!)
LUCAS Topé un hombre.
CABELLERA (Peor es esto, 1610
porque, al salir, es sin duda
que ha topado con don Pedro.
Quiero decir que soy yo,
y llegarme.)

(Légase cara con cara con su amo.)

LUCAS Diga luego
quién es.
CABELLERA Yo, que voy por luces. 1615
LUCAS Mentís, que es de mejor pelo
a quien yo tengo.
CABELLERA Señor,
yo soy.
LUCAS Ahora lo veremos.
¡Luces!
MESONERO **(Dentro, MESONERO.)**

¿Andan los demonios
en el mesón?

(Hace fuerza DON PEDRO para soltarse.)

LUCAS Estaos quedo. 1620

(Salen DON LUIS y DOÑA ALFONSA con luces.)

ALFONSA Luz hay aquí.
LUIS Y aquí hay luz.
ISABEL (¿Qué miro? ¡Válgame el cielo!)
LUCAS *Verbum caro factum est.*
 Pues ¿qué hacéis aquí, don Pedro?
PEDRO Señor, mirar por tu honor, 1625
 y mirar por lo que debo
 mirar, que tú eres mi sangre.
LUCAS Dejad esos miramientos,
 y decid qué hacéis aquí.
LUIS Ea, responded, don Pedro. 1630
LUCAS ¿Quién os mete en eso a vos?
 ¿Sois mi sombra, caballero?
LUIS Soy vuestra luz, pues la traigo.
LUCAS Pues llevaos la luz, os ruego,
 que yo no la he menester. 1635
 ¿Adónde vais?
LUIS A Toledo.
LUCAS Pues yo me vuelvo a Madrid,
 solamente por no veros.
LUIS Sois ingrato, ¡vive Dios!
 Yo me voy.

(Vase.)

LUCAS ¿No soy más de esto? 1640
 ¡Válgate el diablo, el don Luis!
ALFONSA Don Lucas, decid: ¿qué es esto?
LUCAS Don Pedro está aquí encerrado.
ALFONSA ¿Vos le encontrasteis?
LUCAS Yo mesmo.
ALFONSA Pues ¿a qué entró?
LUCAS ¡Qué sé yo! 1645
ALFONSA ¿Quiere a Isabel?
LUCAS Lo sospecho,
 pues yo le he hallado escondido

agora.
ALFONSA ¡Válgame el cielo!

(Finge que la da el mal de corazón, y cae sobre un taburete.)

CABELLERA Diole el mal.
LUCAS Tenla esa mano,
y tirla bien del dedo 1650
del corazón. ¿No hay quien traiga
manteca?
ISABEL Sí, yo la tengo.
LUCAS Pues id por ella.
ISABEL Yo voy.
(Llamaré de allí a don Pedro.)

(Vase.)

CABELLERA ¡Qué gran mal! ¡Pobre señora! 1655
LUCAS ¿Veis, primo, lo que habéis hecho?
Tenedla esta mano vos,
porque voy a mi aposento
por la uña de la gran bestia.

(Vase, y DON PEDRO tómalala la mano.)

CABELLERA Ponga su uña, que es lo mesmo. 1660
PEDRO ¿Fuese?
CABELLERA Sí.
PEDRO ¿Qué hemos de hacer?
CABELLERA Luego trataremos de eso.
Requiebra a la desmayada,
si entra don Lucas, más tierno,
por que crea que la quieres, 1665
que esto importa.
PEDRO Y eso intento.
CABELLERA Él viene ya.
PEDRO Doña Alfonso,
mi luz, mi divino cielo,
no le disfracéis turbado
si he de gozarle sereno. 1670
A vos os quiero, señora.

(Sale DOÑA ISABEL.)

ISABEL ¿Qué es lo que escucho?

PEDRO	Creed esto: que solo a vuestra hermosura se consagran mis deseos. El alma sois por quien vivo, vos sois la luz por quien veo.	1675
ISABEL	Pues traidor, falso, atrevido, viven mis ardientes celos, dioses que hoy en mi coraje tienen la corona y cetro, que he de pagarte en venganzas cuanto cobro en escarmientos. Don Luis ha de ser mi esposo, porque, aunque yo le aborrezco, por vengarme de ti solo, vengarme en mí misma apruebo. Quédate.	1680 1685
PEDRO	(Deja a la desmayada.) Espera, señora, y advierte que estos requiebros los pronuncio con el labio y los finjo con el pecho. Díjelos por que don Lucas entendiese que la quiero, no porque a ti no te adoro. Escúchame.	1690
ISABEL	No te creo, que, no estando aquí, no vienen esas disculpas a tiempo.	1695
CABELLERA	(Si aqueste desmayo fuera fingido, estábamos buenos.)	
PEDRO	Señora, solo eres tú el alma por quien aliento, la muerte por quien yo vivo, y la vida por quien muero. Escucha...	1700
ISABEL	No tengo oídos.	
PEDRO	Repara bien...	
ISABEL	Ya te dejo.	
PEDRO	...que solo te adoro a ti, que a doña Alfonsa aborrezco.	1705

(Levántase DOÑA ALFONSA del desmayo fingido.)

ALFONSA Pues vive el cielo, cruel,
falso, ingrato, lisonjero,
que has de decir, de las dos,

a cuál adoras, supuesto 1710
 que a ella le mientes finezas,
 y a mí me finges requiebros.
 CABELLERA (El desmayo era fingido.
 Todo el infierno anda suelto.)
 ALFONSA Di a quién quieres.
 ISABEL Eso aguardo. 1715
 PEDRO Mirad...
 ALFONSA ¿En qué estás suspenso?
 ISABEL ¿Me quieres?
 PEDRO (¿Qué la diré?)
 ALFONSA ¿Me aborreces?
 PEDRO (¿Qué haré, cielos?)
 ISABEL ¿Qué te elevas?
 ALFONSA ¿Qué te turbas?
 ISABEL ¿Quién merece tu desprecio? 1720
 ALFONSA ¿Quién es dueño de tu amor?
 PEDRO Yo digo...
 CABELLERA (Buena la ha hecho.)
 PEDRO ...que quiero...
 (A parte.)
 (A la una agravio
 si a la otra favorezco.)
 ALFONSA ¿Estas eran las finezas 1725
 con que anoche en mi aposento
 dijiste que me adorabas?
 PEDRO ¿Yo en tu aposento? ¿Qué es esto?
 ISABEL A Alfonso quieres, traidor.
 ALFONSA Doña Isabel es tu dueño. 1730
 ISABEL Hoy has de probar mis iras.
 ALFONSA Hoy has de ver mi escarmiento.
 PEDRO Doña Alfonso...
 ALFONSA No te escucho.
 PEDRO Doña Isabel...
 ISABEL Soy de fuego.
 PEDRO Mirad...

(Sale DON LUCAS.)

LUCAS Ya está aquí la uña. 1735
 CABELLERA (La bestia ha llegado a tiempo.)
 LUCAS ¿Estás sosegada?
 ALFONSA No.
 LUCAS Pues ¿qué sientes?
 ALFONSA Un desprecio.
 LUCAS ¿Qué es esto, Isabel?

ISABEL	No sé.	
LUCAS	Tú, di tu mal.	
ALFONSA	Soy de hielo.	1740
LUCAS	Tú, dime tu pena.	
ISABEL	Es grande.	
LUCAS	¿No hay remedio?	
ISABEL	Es sin remedio.	
LUCAS	Don Pedro, dime: ¿qué sientes?	
PEDRO	No tiene voz mi tormento.	
LUCAS	¿No le he de saber?	
ALFONSA	Sabrasle.	1745
LUCAS	¿No me le dirás?	
ISABEL	No puedo.	
LUCAS	Isabel, a la litera.	
	Alfonsa, el coche está puesto;	
	Pedro, el rucio está ensillado.	
	En Cabañas nos veremos	1750
ALFONSA	(Quejas, que muero de amor.)	
ISABEL	(Iras, que rabio de celos.)	
LUCAS	(Honra, ¿qué andáis titubeando?)	
PEDRO	(Dudas, ¿qué andáis discurriendo?)	
LUCAS	(Pero yo lo sabré todo, que entre bobos anda el juego.)	1755